*el escritor, al dia* *

# CONCHA ZARDOYA

Por José LOPEZ MARTINEZ

CONCHA Zardoya enseña literatura española en la Universidad de Massachusetts, en Boston, pero actualmente se encuentra en España disfrutando de un largo período de vacaciones. Aquí le ha cogido la concesión del premio Fémina, que ha ganado con su libro *El corazón y la sombra.* Este nuevo éxito de la autora y el deseo de ofrecer una versión lo más amplia posible de su vida y obra me han decidido a entrevistarla, cosa que ella ha aceptado con agrado. Pienso que Concha Zardoya, debido al mucho tiempo que pasa en el extranjero, es menos conocida en España de lo que merece.

Para cuando viene a Madrid, la poeta y profesora tiene una casa en El Plantío. Es un piso no muy grande, amueblado con sobriedad. No hay muchos volúmenes en su biblioteca. Quizá no lleguen a doscientos. Autores franceses, españoles y de lengua inglesa, principalmente. La mayor parte de sus cosas las tiene en Boston. Desde el salón donde conversamos se contempla un próximo y extenso campo de pinos. Hace una estupenda tarde de primavera. Concha Zardoya contesta a todas mis preguntas, me proporciona cuantos datos le pido. Es una mujer cordial, de mirada penetrante, extraordinariamente observadora.

—Según leemos en sus datos biográficos, usted «nació española, en un hogar español por los cuatro costados», pero en la ciudad chilena de Valparaíso. ¿Quiere explicarnos cómo fue eso?

—*Mis padres vivieron en Chile veinte años. No puedo decir que yo naciera allí por* casualidad. *Mi infancia es hispanochilena —diría yo—, porque sus vivencias se enraizan en una manera de ser y de vivir españolas, pero dentro del marco de una sociedad y de un paisaje —océano y cordillera— chilenos. ¡A pesar de ser santanderina, mi madre —que había crecido y se había educado en Barcelona— me hablaba en catalán desde niña: era nuestra lengua «secreta». ¡Con qué fervor recordaba «su» Cataluña! Mi padre —vasco-navarro— siempre añoraba su Tudela natal y otras ciudades españolas en que había vivido. Aprendí con ellos la* intrahistoria *española a través de las biografías de mis abuelos cántabros y vasco-navarros... Empecé a estudiar la literatura de España en el Liceo chileno, y el encuentro de mi espíritu con la maravilla de los clásicos españoles me enseñó una nueva dimensión de mi propia vida: que estaba ligada a España no sólo por la sangre, sino por la cultura. Este descubrimiento fue el comienzo de una misión que aún no ha cesado para mí.*

## VOCACION LITERARIA DESDE LA NIÑEZ

Concha Zardoya vino a España en 1932 y su *españolidad* se reafirmó sobre todo al iniciar sus estudios universitarios en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid. Maestros como Américo Castro, Pedro Salinas, Ortega y Gasset —tangencialmente—, Manuel García Morente, Agustín Millares, Enrique Lafuente, Elías Tormo, etc., dejaron en ella semillas de honda perduración intelectual y, además, «trabajaron» en bien de su alma española. El descubrimiento del arte español —vivo, cara a cara, y no a través de fotografías— fue una revelación casi mágica, una experiencia inolvidable y decisiva. Esta «conciencia española», por otra parte, la llevó a comprender mejor la dimensión cultural y humana del mundo hispanoamericano.

—¿Cómo se presenta la vocación literaria en usted? ¿Qué circunstancias y autores influyeron principalmente en los años de su formación?

—*Desde pequeña tuve una gran facilidad para escribir composiciones y —como estudiante universitaria— trabajos —más o menos escolásticos— sobre temas literarios, filosóficos o artísticos. Un profesor destacó una vez la cualidad «lírica» de mi prosa... Mas por aquellos años de aprendizaje y de formación cultural jamás pensé en la creación literaria. Tuve la suerte de tratar a Gabriela Mistral y a Pablo Neruda —cuando eran cónsules de Chile en Madrid—, a Miguel Hernández, a José María Quiroga Pla... Sin darme cuenta, empecé a preferir la poesía como género literario. Pero nunca me atreví a pergueñar un verso... En mil novecientos treinta y seis estalló la guerra civil, y al afectarme trágicamente —perdí en ella a mi único hermano— despertó mi vocación poética para dar salida al dolor. Escribí* Violencia del duelo *—libro aún inédito, y del que sólo* Hora de España *publicó dos poemas en mil novecientos treinta y siete—. Terminó la contienda y continúe escribiendo poemas: un libro de sonetos —*Abel*— dedicados a la memoria de mi hermano y un libro escapista frente a la angustia y el sufrimiento —*Loas y elegías a una rosa*—. Todas estas obrillas están inéditas y para mí tienen sólo un valor sentimental. Era la etapa de lucha con la expresión poética: tenía que hacerme una lengua mía, contra toda posible influencia, y, sobre todo, debía luchar contra mi facilidad verbal e imaginativa. Esta labor de «poda» no ha cesado todavía...*

Concha Zardoya hace una pausa. Comentamos alguna de las cosas que acaba de decir. Luego se refiere a la segunda de las preguntas que le he formulado. Lo hace con todo detalle.

—*¿Qué poetas han influido en mi poesía? O* todos *los grandes o ninguno especialmente. Puedo añadir que en la guerra conocí a Dámaso Alonso y a Carmen Conde, y en la posguerra, a Vicente Aleixandre, y que ellos me ayudaron a tener fe en mí misma, a reconocerme poeta, y me animaron a publicar mis versos. En los Estados Unidos he tratado mucho a Jorge*

*Guillén. En París y en Roma he pasado gratísimas horas con Rafael Alberti... Quizá deba indicar aquí los nombres —además de los que ya he mencionado y con los cuales he tenido un contacto personal— de los poetas que prefiero, cuya poesía me conmueve de un modo especial. He leído, estudiado y enseñado la poesía española de todos los tiempos, desde las jarchas hasta hoy. También conozco a los grandes autores de la poesía universal —ya sea en lengua original o en buenas traducciones a las lenguas que conozco—. En la española —además de la poesía popular anónima—, destacaría a Garcilaso, San Juan de la Cruz, Lope de Vega, Góngora, Quevedo, Bécquer, Juan Ramón Jiménez, Unamuno, Antonio Machado, García Lorca, Cernuda... En la poesía universal, a Keats, Leopardi, Wal Whitman, Rainer María Rilke, Robert Frost...*

—¿Poeta y escritora precoz?

*—Esta pregunta casi queda contestada con mis respuestas anteriores. Debo añadir, sin embargo, que la penuria económica me llevó —en la posguerra— a cultivar la prosa. La editorial Aguilar editó doce tomitos con mis* Historias y leyendas españolas y de ultramar *y mis* Cuentos del Nilo *(en la colección Crisol), narraciones que Manuel Muñoz Cortés consideró —si mal no recuerdo— «pequeñas obras maestras». Mi trabajo docente —más tarde— me abrió el camino de la crítica y de la investigación literaria.*

## LOS PREMIOS. EL PREMIO FEMINA

—La guerra civil interrumpió sus estudios universitarios. ¿Qué supuso todo esto —incluido el trauma de la guerra— en la configuración total de su vida y obra?

*—Como ya he dicho, la guerra civil me despertó a la poesía: me hizo poeta y me* marcó *para siempre, por mi bien y por mi mal, humana e intelectualmente. Ha influido no sólo en la temática de mi poesía, sino en su mundo metafórico y, tal vez, en su tono: vivencias personales y colectivas se unifican inseparablemente. Sin nuestra guerra yo no sería quien he sido ni quien soy, pues conforma mi vida, mi obrar y, en parte, mi visión del mundo y del hombre.*

—Accésit del Adonais, premio Boscán, premio Fémina... ¿Qué han supuesto los premios en su carrera? ¿Y, concretamente, el Fémina?

*—Antes que nada, me han afirmado de que soy poeta* para los demás *y, en consecuencia, me han afirmado como tal ante mí misma. En segundo lugar, me han permitido publicar el libro premiado. ¡Es tan difícil publicar obras de poesía! Y más aún —como en mi caso—, en ausencia de España. En cuanto al Fémina, ha sido una grata sorpresa, por concurrir a él con nombre encubierto con un lema. Sólo quisiera que mi libro merezca el galardón tan noblemente otorgado en competición pública. Y ojalá que este premio español —creado para conmemorar el Año Internacional de la Mujer en mil novecientos setenta y cinco— alcance tan larga vida para la poesía como la del francés para la novela.*

—¿Qué es *El corazón y la sombra?* ¿Alguna novedad en su modo de entender la poesía? ¿Lo veremos pronto editado?

*—El libro, en su totalidad —además de otras posibles significaciones—, aspira a ser un diálogo metafísico-existencial: un diálogo —o monodiálogo— del «yo» vital y anímico —«el corazón»— con su intimidad y con su angustia ante la «sombra»: ese misterio que trasciende de toda realidad. Es la búsqueda interior que aspira a la verdad y a la luz. El poema-prólogo intenta apuntar los múltiples sentimientos de esa «sombra» que rodea al hombre y a todo lo creado, que pervade el mundo y la sociedad. Sombra que para alguien podría ser el secreto y el silencio de Dios.*

*Es un conjunto de cincuenta y un poemas de versos medidos —métricos—, no libres, pero sí «blancos», es decir, sin rima, con la excepción de unas poquísimas asonancias en algunas estrofas. Una sostenida unidad temática enlaza las cinco secciones del libro. La primera —la más extensa— da nombre a la obra. En orden sucesivo, las partes se titulan:* La sombra recordada, Vagatelas *—poemas breves que sirven de descansillos para el lector—,* Testimonios *—cuya temática se enlaza con la Naturaleza, especialmente con la astral—* y Final, *formada por dos poemas extensos: el primero de ellos lleva por título un verso de Antonio Machado —«Unas pocas palabras verdaderas»— y me sirvió de lema para optar al premio Fémina. En este libro prosigue ese proceso de despojamiento dentro de mi obra poética. Unos versos —creo— expresan lo que procura mi poesía en este momento de su desarrollo:*

En círculos o líneas, la palabra
dibuja sus esferas, avenidas,
que todos reconocen como su-
[yas
al pronunciar la voz sonidos vi-
[vos.
Es delgado dintorno de la rosa
—sencillísima, plena, transpa-
[rente—,
del pájaro que canta, de la hier-
[ba:
de todo lo creado, fiel, es nom-
[bre.
Jamás suntuosa, nunca, nunca
[viste,
nunca envuelve al nombrar, pues
[lo que nombra,
desnuda, es ella misma, dentro
[y fuera.
De pronto, ágil, surge del vacío:
impone su existencia, modulada
o escrita por el viento en nues-
[tra frente.

*(«Unas pocas palabras verdaderas».)*

En lo que se refiere a la publicación de la obra, Concha Zardoya dice que es más fácil para el poeta escribir un libro de poemas que editarlo. «Esa es ahora la enojosa tarea que me queda: buscar y ¡encontrar! editor para *El corazón y la sombra.* Si sólo bastara el nombre de un premio o premios...»

—Retrocedamos en el tiempo. Háblenos de sus primeros libros: *Pájaros del Nuevo Mundo* y *Dominio del llanto.* ¿Cómo era su poesía en aquellos años? ¿Cómo se pronunció la crítica ante su briosa aparición en el campo de la lírica española?

*—No tengo conmigo ninguna documentación crítica sobre mi obra, ya que mi archivo está en mi casa de Boston. Pero recuerdo —si el poeta es vanidoso, sólo se acuerda de los elogios que recibe—, por encima de las reseñas o artículos generosos, inteligentes, sensibles o, simplemente, comprensivos, la opinión de un crítico sobre* Pájaros del nuevo mundo, *quizá basada en mi constante cuidado por la forma y el lenguaje poético: lo acusaba de ser un libro «parnasiano». ¿Parnasiano, después de la guerra civil? Me pareció —y me parece— una interpretación o valoración errónea. Y ahora aprovecho la ocasión para «clarificar» el sentido de aquel libro que no vieron ni aun los críticos comprensivos o benévolos: sus poemas se nutrían de metáforas simbólicas —los «pájaros»— como altos escapes de aquella terrible realidad vivida por todos en aquellos tiempos. Era poesía «real» y «evasiva», a la vez: manera simbólica de expresar una tragedia con lenguaje y forma poéticos.*

Dominio del llanto *—sigue explicando Concha Zardoya— ganó un accésit del premio «Adonais», y alguien consideró una de sus partes —«El desenterrado»— como «tremendista»: en ella poetizaba yo el* desentierro *«real» de mi hermano muerto en la guerra, presenciado personalmente, «realmente», por mí, al trasladar sus restos a una sepultura perpetua. Al crítico —me parece que era una mujer— le parecía una exageración imaginaria. En aquellos dos libros desembocaba el dolor, la angustia y muerte de aquella experiencia personal y colectiva que fue la guerra y la posguerra. Pero lo emocional estaba vestido por un ropaje de abundantes sensaciones, de imágenes y asociaciones poéticas.*

## LA POESIA EN LOS ESTADOS UNIDOS, HOY

—Usted, además de poeta, ha sido y es una prestigiosa investigadora y traductora de literatura americana. ¿Cuáles son los caminos, hoy, de la poesía en los Estados Unidos?

**La realidad nos crea y nos deshace.**
**Por eso la creamos, deshacemos,**
**con palabras o hierro o argamasa:**
**ordenamos que nazca y que se muera.**

**Damos luz a la nada, inventamos**
**colores, transparencias y perfiles,**
**unimos los sonidos para siempre**
**en sonatas azules o poemas.**

**Ilusorios confines son presencias**
**que sólo sabe ver quien tiene ojos**
**ocultos en la piel y en la memoria,**

**debajo de los dedos dulce oído,**
**extrañas luces ávidas debajo**
**de la frente encendida y en el pecho.**

**CONCHA ZARDOYA**

(De «Los engaños de Tremont»)

Concha Zardoya con Gabriela Mistral en Audubon Park, New Orleans, Luisiana, USA (1954)

*—La poesía actual de los Estados Unidos no excluye ninguna forma poética por ser vieja o reciente, o por no sujetarse a las reglas clásicas. Concede la más absoluta libertad al poeta para usar cualquier forma que considere ser la mejor para expresar lo que tiene que decir. Emplea el metro regular, el verso libre, la prosa polifónica o cualquier otro experimento que parezca bueno al poeta. El ámbito de las posibilidades electivas es inmenso. El vocabulario poético, por otra parte, puede usar tanto el lenguaje especializado como la palabra inortodoxa, la conversación ordinaria: ninguna palabra es antipática y ningún vocabulario es especialmente poético. En general, los poetas de hoy sienten una gran desconfianza por la vieja retórica y sus vicios, aunque cada uno se cree la propia. El contenido y la significación mental parecen más importantes que la forma. Una insistente contemporaneidad es su nota más característica: expresa las ideas de la gente actual; describe lo que la gente ve y cómo actúa y cómo siente. La poesía de hoy no excluye ningún tema de inspiración, por muy bello o muy feo que pueda ser. Admite lo espectacular y lo elevado, al lado de lo trivial y del lugar común: un amanecer, un paisaje, el ferrocarril, la batalla de Gettysburg, la guerra del Vietnam, un autobús, los calcetines... Todo es susceptible de tratamiento poético. La poesía americana refleja la psicología y la filosofía de la Edad de la Máquina, la desesperación y vergüenza ante la bomba atómica, ante la tragedia del negro, ante Watergate... Naturalismo, sátira, realismo, romanticismo, la integran: el verso realiza las funciones de crítica y propaganda social. En resumen, la poesía actual es un retrato de la época, la expresión del pensamiento del país y de sus aspectos objetivos. Se concentra más sobre lo externo que en la intimidad, buscando una significación universal.*

—¿Qué queda con vigencia en Whitman, autor estudiado y traducido por usted? ¿Es Whitman una *pieza de museo* en estos momentos?

*—Walt Whitman —a mi entender— es el «padre» de la poesía actual en los Estados Unidos. Su influencia póstuma aún es vigorosa. Cuando el viejo romántico murió en mil ochocientos noventa y dos, tenía un devoto grupo de amigos personales; pero, aparentemente, no dejaba ningún heredero. Por fortuna, su influencia no terminó con su vida. Su fama ha sido creciente. La Edad de la Máquina resaltaba la necesidad de que el rico espíritu humanitario de las* Hojas de hierba (Leaves of Grass) *y el lento nacimiento de una conciencia social hallasen extensas simpatías. Sin Whitman, la poesía actual de los Estados Unidos no existiría como tal. Whitman* sigue viviendo *en la poesía actual, en la crítica literaria..., en la calle.*

## ¿EXISTE UNA POESIA FEMENINA ACTUALMENTE EN ESPAÑA?

Esta pregunta que voy a formular a Concha Zardoya se viene repitiendo en comentarios y entrevistas: ¿Podemos hablar hoy en España de una poesía femenina con características condicionantes? Quiero conocer la opinión de una mujer española, poeta, estudiosa de la literatura, profesora de Universidad, que vive en el extranjero, pero que está en contacto permanente con la cultura de nuestro país, y de manera especial con la poesía.

*—Hay mujeres que escriben poesía y que se enfadan cuando alguien las llama «poetisas», palabra que les parece despectiva, si no humillante. Personalmente, me es igual que me llamen «poeta» o «poetisa». Porque lo único que importa es escribir* buena *poesía: auténtica, honda, verdadera, sea hombre o mujer quien la cultive. Por eso —para mí—, hablar de «poesía femenina» para oponerla a «poesía masculina» —como si se tratara de dos artes o mundos diferentes—, si no otra cosa, es «tendencioso». La novela parece tener más suerte.*

*En cuanto a la poesía cultivada por mujeres en España —prosigue—, considero que no puede ser «segregada» de la gran poesía española del siglo XX. Expresa todos los temas de nuestro tiempo y cultiva todas las formas. La obra poética emana de la experiencia personal y colectiva del poeta, en cuanto*

# BIOBIBLIOGRAFIA

Española, aunque nació en Valparaíso (Chile), el 14 de noviembre de 1914. Viene a España en 1932, residiendo en varias capitales hasta avecindarse en Madrid. Se siente vinculada a Castilla, tanto por la sangre como por el espíritu. Estudia Filosofía y Letras durante los cursos de 1934-35 y 1935-36, estudios que interrumpe la guerra y reanuda en 1947, licenciándose en Filología Moderna en este mismo año. Ejerce múltiples actividades: decoración, costura, enseñanza primaria y media, idiomas, traducciones, etc. En 1948 se traslada a los Estados Unidos, en donde obtiene el título de **Doctor in Philosophy (in Spanish)** en 1952. Ha enseñado literatura española en diversas universidades norteamericanas: Illinois, Tulane, Yale, Barnard College-Columbia University e Indiana. Actualmente enseña en la Universidad de Massachusetts, en Boston.

Trabaja el verso desde 1937, pero su primer libro de poemas aparece en 1946 —**Pájaros del Nuevo Mundo**—, publicado por Adonais, que concede un accésit de su premio, en 1947, a su libro **Dominio del llanto.** El concurso «Ifach» de poesía 1952 otorga un accésit a su libro **Los signos,** que ve la luz en 1954. En 1955 obtiene el premio Boscán por su obra **Debajo de la luz,** que se publica en Barcelona en 1959.

Tradujo las **Hojas de hierba,** de Walt Whitman, y gran parte de su prosa, estudiando a fondo la vida y obra del poeta. Ha escrito cuentos y guiones de cine, y ha prologado y anotado ediciones de clásicos, con el seudónimo «Concha de Salamanca». Tiene publicados numerosos libros de ensayos, crítica literaria y estilística. Ha participado en congresos internacionales de literatura y poesía. Merece destacarse asimismo su labor de conferenciante, sus trabajos de radiodifusión y su constante colaboración en revistas de España, Hispanoamérica y de los Estados Unidos.

### OBRAS

POESIA

**Pájaros del Nuevo Mundo.** Madrid, «Adonais», XXVII, 1946.

**Dominio del llanto** (accésit del premio «Adonais» 1947). Madrid, Adonais, XLI, 1947.

**La hermosura sencilla.** Madrid-Nueva York, Hispanic Institute in the United States, 1953.

**Los signos** (accésit del premio «Ifach» 1952). Alicante, Colección «Ifach», XV, 1954.

**El desterrado ensueño.** Madrid-Nueva York, Hispanic Institute in the United States, 1955.

**Mirar al cielo es tu condena (Homenaje a Miguel Angel).** Madrid, Insula, 1957.

**La casa deshabitada.** Madrid, Insula, 1959.

**Debajo de la luz** (premio «Boscán» 1955). Barcelona, Instituto de Estudios Hispánicos, 1959.

**Elegías.** Lírica Hispana. Caracas. Venezuela, 1961.

**Corral de vivos y muertos (Poemas para españoles).** Buenos Aires, Losada, 1965.

**Donde el tiempo resbala (Romancero de Bélgica).** Montevideo, Cuadernos Julio Herrera y Reissig, 1966.

**Hondo Sur.** Madrid, el Bardo, 1968.

**Los engaños de Tremont.** Madrid, Colección «Agora», «Alfaguara», 1971.

**Las hiedras del tiempo.** Madrid, Biblioteca Nueva, 1972.

CUENTOS
(Con el seudónimo «Concha de Salamanca»)

**Cuentos del antiguo Nilo: Las dos tierras de Hapi.** Madrid, M. Aguilar, 1944.

**Historias y leyendas españolas.** Madrid, M. Aguilar (1942-1946), seis volúmenes.

**Historias y leyendas de Ultramar.** Madrid, M. Aguilar (1942-1946), seis volúmenes.

BIOGRAFIA, CRITICA E HISTORIA LITERARIA

**Miguel Hernández (1910-1942). Vida y obra. Bibliografía. Antología.** Nueva York, Hispanic Institute in the United States, 1955.

**Historia de la literatura norteamericana (1607-1950).** Barcelona, Labor, 1956.

**Poesía española contemporánea: estudios temáticos y estilísticos.** Madrid, Ediciones Guadarrama, 1961.

**Poesía española del 98 y del 27 (Estudios temáticos y estilísticos).** Madrid, Gredos, 1968.

**Poesía española del siglo XX. Estudios temáticos y estilísticos.** Cuatro volúmenes. Madrid, Gredos, 1974.

**Verdad, belleza y expresión (Letras anglo-americanas).** Barcelona-Buenos Aires, EDHASA, 1967.

TRADUCCIONES Y EDICIONES DE CLASICOS

WALT WHITMAN: **Cantando a la Primavera** (traducción y prólogo). Madrid, Adonais, XV, 1944.

WALT WHITMAN: **Obras escogidas** (ensayo biográfico-crítico, versión, notas y bibliografía). Madrid, M. Aguilar, 1946.

CHARLES MORGAN: **Imágenes en un espejo,** II. Barcelona, José Janés, 1949.

GIL VICENTE: **Teatro y poesía** (prólogo, notas y vocabulario). Madrid, M. Aguilar, 1946.

ALONSO DE ERCILLA Y ZUÑIGA: **La Araucana** (prólogo y notas). Madrid, M. Aguilar, 1946.

COLABORACION EN OBRAS COLECTIVAS

**Diccionario del mundo clásico.** Barcelona, Labor, 1956.

**Concha Zardoya con Ricardo Blasco, director de** Corcel, **en el Parque del Oeste de Madrid (1947)**

*hombre... o mujer. ¿Qué va a reivindicar el poeta que no sea el amor o el dolor, la vida o la muerte, la justicia o la injusticia de la persona y de la humanidad entera? No hay ya «torres de marfil» masculinas o femeninas, hedonistas ni narcisistas de un sexo particular. Los viejos temas «cursis» no interesan ya ni a hombres ni mujeres. El corazón llagado de la humanidad alienta en el pecho de cada poeta. Si España ha vivido y vive un drama, es evocado por sus poetas de ambos sexos con igual o parecida intensidad, desde sus sensibilidades respectivas —claro es—. Sólo existe* una *poesía española, única e indivisible, a la que todos contribuyen con lo mejor de su alma e intelecto.*

—¿Cómo es la mujer española, en cuanto a su desarrollo social y cultural, respecto a la mujer europea?

*—Ha sido —desgraciadamente— inferior con respecto a la de los países europeos más avanzados. Tal situación, sin embargo, ha comenzado a corregirse, pero el camino que queda por recorrer es arduo, largo y difícil. Las formas de gobierno —con su acción sobre la sociedad y la educación— deben ayudar a ese progreso, y no al retroceso. La educación y superación de la mujer no debe olvidarse en ningún vasto programa nacional. A los temerosos del avance cultural y social de la mujer les diría estas simples palabras: «La feminidad no está reñida con la cultura.»*

## LA LITERATURA ESPAÑOLA EN EL EXTRANJERO

Concha Zardoya viene todos los años a España. Generalmente, pasa aquí sus vacaciones, aunque su espíritu viajero e investigador la lleva a realizar frecuentes giras por Europa. No hace mucho estuvo en Francia. En la Universidad de Lille pronunció una conferencia sobre «Federico García Lorca: teoría y práctica poética». Esta conferencia iba a ser repetida —con otra sobre «Los autorretratos de Antonio Machado»— en la Universidad de París (X), pero la huelga estudiantil, con cierre de la institución, impidió la celebración de ambos actos. Posiblemente se realicen antes del verano, pues la poeta piensa volver a París antes de su retorno a Boston.

—¿Mejora en el extranjero el interés por los autores españoles de nuestro tiempo? ¿Qué se dice por ahí de nuestra literatura actual?

*—La penetración «universal» de cualquier literatura es más o menos lenta. Es cosa de tiempo... O de propaganda comercial o de política. Se lleva o se trae a los autores según soplan los vientos de las conveniencias o de los oportunismos. Suben o bajan en el gran mercado del dinero, del interés político o de la moda en turno. No voy a citar ni casos ni nombres. Pero sí quiero decir a los autores españoles que viven en España que no se quejen porque no se habla «suficientemente» de ellos en el extranjero, y que recuerden a los, que estando lejos de la patria, son olvidados o preteridos en ésta. «Tanto monta, monta tanto...» Hay que esperar con paciencia y seguir trabajando, porque la Historia es juez justo que no olvida al que vale.*

—Finalmente, háblenos de sus próximos libros y proyectos literarios.

*—En cuanto a las obras de crítica literaria, tengo entre manos un libro sobre* Bécquer, a una nueva luz, *y otro sobre* Antonio Machado, retratista lírico. *Cuando los termine, proyecto ocuparme de —según su clasificación— de poesía «femenina» española —que he estudiado muy poco hasta hoy— y de algunos otros poetas «masculinos», que me interesan mucho. En cuanto a poesía, tengo en el telar los* Poemas de Manhattan *desde hace tiempo. Después querría escribir mi* Libro de París, *ciudad a la que mi espíritu debe mucho.*

Está vencida la tarde cuando me despido de Concha Zardoya. Huele a primavera por las calles residenciales de El Plantío. Es éste un lugar estupendo para vivir. Mucho más para que un poeta encuentre el sosiego necesario para escribir.